



REPSOL YPF INVERTIRÁ 28.000 MILLONES DE PESETAS EN EL NUEVO HYDROCRACKER DE TARRAGONA

Se adelanta así a las exigencias de calidad ambiental de carburantes de la Unión Europea.

El Consejo de Administración de Repsol YPF ha aprobado la construcción de una nueva planta para la producción de gasóleo de automoción de excelentes prestaciones técnicas y medioambientales en su refinería de petróleo de Tarragona. Los trabajos de ingeniería ya han comenzado y la planta entrará en funcionamiento en el primer semestre del año 2002.

El nuevo Hydrocracker, con una capacidad de 1.400 kt/año, utilizará la más avanzada tecnología de refinación para transformar fracciones pesadas de petróleo en más de 900.000 m³ anuales de gasóleo de automoción y en otros productos de alta calidad, como lubricantes y naftas petroquímicas.

Este gasóleo supera la calidad que exigirá la Unión Europea en el año 2005 para los gasóleos de automoción, con objeto de reducir los humos y las emisiones contaminantes, que preocupan especialmente a los fabricantes de los vehículos de motor diesel, cada vez más utilizados en España y en toda la Unión Europea.

La planta forma parte de un ambicioso plan de inversiones de Repsol YPF para aumentar la calidad de sus productos de automoción. Así, en el período 1997-1999, la compañía ya ha dedicado 35.000 millones de pesetas para cumplir con la nueva calidad europea exigida para el año 2000. Otros 100.000 millones de pesetas están previstos hasta el año 2005.

Las especificaciones exigidas por la Unión Europea se refieren a la reducción del contenido de determinados componentes de gasolinas y gasóleos (benceno, aromáticos y azufre, fundamentalmente). En el caso del gasóleo, a partir de enero del año 2000, su contenido en azufre no podrá superar el 0,035% (0,05% en la actualidad) y en el año 2005 esa limitación se situará en el 0,005%.

El coste total del proyecto Hydrocracker será de 28.000 millones de pesetas y para su ejecución licitarán empresas de ingeniería, construcción y suministradores de equipos españoles así como internacionales. Esta importante inversión industrial se enmarca en el objetivo de consolidar a Tarragona como uno de los polos petroquímicos más importantes de Europa.